



Topos mexicanos apoyan a los damnificados en Valencia

Trabajan en labores de rescate tras el desastre provocado por la DANA. Seguirán en la zona afectada hasta que sea necesario

Mario Camarillo Cortés

mundo@cronica.com.mx

Fieles a su compromiso de ayuda al prójimo, 12 integrantes del equipo de rescatistas mexicanos de la brigada internacional Topos Azteca, sumaron su experiencia y trabajo en acciones de rescate de cadáveres y de auxilio a damnificados en la provincia de Valencia, en España, tras haber sido afectada esta región por la furia de la tormenta DANA que ha dejado 219 muertos.

El presidente y fundador de la brigada Topos Azteca, Héctor Méndez, señaló que llegaron a Valencia procedentes de la Ciudad de México el pasado 5 de noviembre y permanecerán en esta región española el tiempo que sea necesario.

El grupo de Topos mexicanos pasó gran parte de este jueves trabajando con la Unidad Militar de Emergencias (UME) española y su intención en coordinarse con las autoridades locales en la búsqueda de desaparecidos en zonas de difícil acceso.

El temporal DANA que azotó la pasada semana zonas del este y centro de España ha dejado un saldo provisional de 219 muertos y 93 desaparecidos, en su mayoría en la zona metropolitana de Valencia.

El fundador de la brigada Topos Azteca agradeció la disposición de las fuerzas y cuerpos

de seguridad españoles y del ejército por el apoyo, “facilidades” y “herramientas” brindadas para que su equipo pueda actuar y ayudar a esta comunidad afectada por la furia de la naturaleza.

Vestidos con overoles en color naranja y con un escudo con la bandera de México en las mangas, así como de otros países en donde han participado en labores de rescate, la brigada Topos reiteró que continuarán sumando su esfuerzo para ayudar a quienes lo necesiten.

El grupo Topos Azteca fue creado a raíz del terremoto de 1985 que sacudió la Ciudad de México y desde entonces ha colaborado en las distintas naciones donde se han registrado desastres naturales y en apoyo a los damnificados.

Los Topos Azteca tienen un gran reconocimiento internacional y han apoyado en tareas de rescate en catástrofes ocurridas en El Salvador, India o el terremoto de Turquía de 2023.

LABORES DE EMERGENCIA

La noche en que una intensa tromba sumergió cerca de 80 municipios en Valencia, la gasolinera de Antonio Benítez, de 79 años, se convirtió en el único faro en medio del desastre.

La potente luz de su estación, alimentada por un generador, fue el punto de referencia que necesitaba la Guardia Civil, que llegó en la madrugada para organizarse en un lugar seguro. Luego acudieron bomberos, Protección Civil y otros cuerpos de emergencia. Ahora, la gasolinera Texako de Paiporta, conocida por sus carteles descoloridos y descuentos a camioneros, ha pasado a ser el mayor centro de coordina-

ción de emergencias en la historia reciente de España. Aquí se organiza el trabajo de miles de personas involucradas en labores de logística, seguridad, salud y rescate, todos respondiendo ante una de las catástrofes naturales más graves que

ha golpeado al país. “Era el único sitio donde podíamos vernos las caras”, comenta Benítez, quien, algo abrumado, observa el despliegue en su estación.

En el epicentro de este esfuerzo, Manuel Alonso, jefe de bomberos de Valencia, coordina a más de 2,000 bomberos de 50 cuerpos distintos, incluidos algunos equipos internacionales. Su papel es también el de enlace con los mandos de la Guardia Civil, la Unidad Militar de Emergencias (UME), policías locales y servicios de salud. En total, más de 15,000 efectivos, la mayoría hombres, se han sumado al operativo, aunque la Policía Nacional, a pesar de contar con 4,000 agentes en la zona, no tiene un puesto de mando aquí. “La seguridad es tan firme que el otro día hubo un infarto y en minutos aparecieron seis patrullas”, explica uno de los guardias civiles en el área. Sin embargo, los robos aún dominan buena parte de los avisos.

EL INTENSO RITMO DE PAIPORTA

Cada mañana, a partir de las ocho, la actividad en la gasolinera se vuelve frenética. Se trazan los mapas de una tragedia dividida en sectores para facilitar el despliegue y cada mando organiza a sus equipos. Manuel Alonso supervisa el desarrollo, atendiendo llamadas, haciendo preguntas y pidiendo calma si las tensiones aumentan.

La gasolinera es un hervidero de agentes, voluntarios, psicólogos, militares y ciudadanos



que aportan equipos o vehículos todoterreno. Muchos llevan días sin descansar.

Desde este punto de mando se han gestionado guardias para bloquear accesos, trasladar a ancianos desde residencias

inundadas, levantar cadáveres, organizar patrullas contra saqueos y manejar nuevos avisos sobre infraestructuras dañadas (con información de Agencias y *El País*).



Un grupo de rescatistas mexicanos, de la Brigada Internacional de Rescate Topos Azteca, durante las tareas de búsqueda y rescate en la rambla del Poyo.